

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7233

Preios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id. PROVINCIAS.—Un mes, 50 id.—EXTRANJERO.—Un mes, 1.20 id.
La suscripción empesará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para recibidos y reclamos, Mr. A. Lorotte, 51 bis rue Saint-Anne.

Numeros sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MIÉRCOLES 16 DE DICIEMBRE 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

CONSEJO DE MINISTROS.

—0—

De «El Imparcial.»

«Comenzó el de anteayer por la lectura que dió el Sr. Camacho de las conclusiones de una Memoria sobre el estado del Tesoro.

Este trabajo revela, como todos los del actual ministro de Hacienda, un profundo estudio y una actividad incansable.

La Memoria comprende, en estos comparativos, los ingresos presupuestos para el actual año económico y los obtenidos hasta la fecha resultando una diferencia de menos tan considerable, que hace temer que al final del ejercicio el déficit exceda á los cálculos más pesimistas.

El Sr. Camacho cree que algo podía mejorar la situación económica el planteamiento de las autorizaciones que se propone someter á las Cortes.

En ellas no va comprendido proyecto alguno que se refiera á los montes, y así lo ha declarado á sus compañeros el Sr. Camacho, que por el momento se propone atender solo á lo más urgente, dejando parados adelante la realización de otros planes de Hacienda.

También expresó el ministro de Hacienda á sus compañeros su propósito de no acudir á empréstitos ni emisiones para atender á las necesidades del Tesoro, y por todo ello les encareció la necesidad de aminorar los gastos, procurando, si es posible, no agotar todo el crédito de los respectivos departamentos, con el fin de que el remanente pueda contribuir á que el déficit sea menos sensible.

El general Beranger presentó un proyecto de reorganización del ministerio de Marina.

Con arreglo á él se suprime la subsecretaría y se crean tres secciones, denominadas de personal, material y departamentos marítimos.

Los directores de estos centros, con los de ingenieros y artillería de la armada, asociados de un senador y un diputado, constituirán una especie de almirantazgo ó junta consultiva, presidida por el ministro.

Esta junta entenderá en todo cuanto se refiera á los planes para la reforma de la armada, y será oída en todos los proyectos de ley y de las disposiciones que se dicten por el ministerio.

Fué aprobado este proyecto y otros varios expedientes de obras y contratos del mismo departamento.

El ministro de Fomento trató después de la situación de la clase obrera y de la necesidad de remediarla fomentando las obras públicas

Teniendo en cuenta los recursos con que cuenta el Tesoro, el señor Montero Rios, se propuso dar un impulso á las obras pendientes que se hacen por cuenta del Estado, poniéndose de acuerdo con los ayuntamientos para que éstos á su vez prosigan aquellas que tienen paralizadas, de suerte que en todas las provincias se realicen obras bastantes á dar trabajo á la clase obrera.

El proyecto del Sr. Montero Rios es muy extenso y notable, y el Consejo volverá á ocuparse de este asunto.

Después se despachó un expediente del ministerio de Hacienda referente al teatro Real, y se terminó el Consejo.

MARINA.

Han sido nombrados:

Ayudantes del señor ministro de Marina, el capitán graduado, teniente de infantería D. Francisco J. Beranger y el teniente de navio D. Vicente Carvajal.

Ayudante de la comandancia de marina de Santander, el piloto don Antonio Quevedo.

Comandante de marina de Motril, el teniente de navio D. Ignacio Gutierrez.

Tercer comandante de la fragata «Blanca», el teniente de navio de primera clase D. Buenaventura Mantrola.

Segundo comandante del nuevo clipper, el teniente de navio de primera D. Federico Ordax.

Ayudante de marina del distrito de Santoña, el alférez de fragata D. Antonio Rodriguez.

Segundo comandante de la «Villa de Bilbao», el teniente de navio D. José Dueñas.

Profesor de química de la Escuela naval, el teniente de navio D. Ignacio Fernandez Flores.

Han obtenido pase á situación de supernumerario por dos años, el teniente de navio de primera clase don Luis Orbote, y la cruz del Mérito naval el ingeniero jefe de segunda clase D. Pedro Suarez y Coll.

LA CUESTION DE ORIENTE.

Madji bajá ha salido para Sofia.

Los búgaros se niegan á recibir á los agregados militares, si las potencias no obligan previamente á los serbios á evacuar el territorio de Widin.

Un telegrama de Viena dice que la cuestión búlgaro-serbia tropieza con nuevas dificultades á consecuencia de la negativa del príncipe Alejandro á admitir á la comisión militar internacional encargada de fijar los límites de la frontera.

LOS ESTUDIANTES ALEMANES.

—0—

De «El Resumen.»

«Nunca ha sido, en verdad, la condición de estudiante sinónimo de rico ó poderoso; los antiguos pobladores de Salamanca y Alcalá volvían muchas veces á sus hogares después de terminar el curso, corriendo la tupa, como se decía en el lenguaje de Castilla; ésto es, postulando para reunir dinero ó comestibles con que sostenerse.

Este precario estado continúa hoy en Alemania.

En los periódicos de Berlin y de Viena es muy frecuente leer la relación de hechos que son testimonio de la miseria de los estudiantes.

En Berlin, ya es un estudiante que se dirige á la Administración municipal, solicitando una plaza de barrendero durante la noche para poder ir á las clases durante el día; en Viena, varios estudiantes detenidos por la policía han sido expulsados de la población por ejercer la mendicidad.

La granza y la hungria especialmente, envían todos los años á Viena un buen número de jóvenes, israelitas su mayor parte, hijos de aldeanos ó de pequeños industriales, que van á estudiar medicina. Estos estudiantes no reciben apenas ninguna cantidad de sus casas, y tienen que buscarse la vida con empleos pequeños en la Bolsa, en las casas de banca y en las oficinas de correos y telegrafos.

Muchos que no encuentran otra cosa, venden cajas de cerillas, y no pocos se dedican á músicos ambulantes.

En el mismo estado se hallan los estudiantes de Berlin, de Leipzig y de Munich.

Sus ocupaciones les privan generalmente de asistir á las clases y á los ejercicios prácticos, y por la noche tratan de ganar el tiempo leyendo manuales y extractos de las explicaciones.

Esta miseria de los estudiantes constituyen una de las plagas más grandes, y en vano tratan de remediarlas las sociedades de socorros, unión de los estudiantes, comités y otras.

En Viena distribuye una de ellas 10.000 bonos para comidas, sin contar las que se sirven en el refectorio del hospicio de Israelitas.

Pero estas sociedades no pueden extirpar la miseria, y son como la gota de agua en el Océano. El mal nace de la paralización de la industria y de la falta de medios de trabajo, que obliga á los jóvenes de las familias pobres á buscar porvenir por medio de las carreras científicas.
Una gran parte de estos desgra-

ciados, sin recursos, se ven al fin y al cabo en la triste necesidad de renunciar á sus esperanzas, para desempeñar puestos modestísimos.

Y no son solo los estudiantes alemanes los que sufren la miseria; en los rudos climas de Petersburgo, y de Moscou hay desgraciados que no tienen más recursos que 25 ó 30 pesetas por mes; se reúnen seis ó siete, como aquí los aguadores, para alquilar un cuarto pequeño y viven, merced á la asociación y á la economía.

En Grecia la mayor parte de los estudiantes son criados de servir mientras siguen la carrera.

El artículo de la «Revue Scientifique», de donde tomamos estos datos, deja en el ánimo una impresión tristísima, y prueba que es cada vez más pavoroso el problema social en esas naciones que llevan la batuta en el concierto europeo.

CAPITANA DE NAVIO.

La gran duquesa de Mecklemburgo se trasladó el día 9 de Cannes á Tolón, para visitar la fragata rusa «Mikhaïl» que es su comandante honoraria.

Su Alteza vestía un lindo traje de terciopelo, y llevaba al cuello la cinta reglamentaria, con el nombre de la fragata en letras de oro.

Almorzó á bordo, donde fué recibida con todos los honores del mando y de la gerarquía que posee.

Al retirarse, doce oficiales del barco, en traje de gala, reemplazaron á los remeros de la falúa, cuyo timón gobernaba el almirante Krantz.

Era un espectáculo muy curioso.

Noticias Generales.

De una Memoria presentada á la sociedad de Estadística Inglesa, por Price Williams, del movimiento de Londres desde principio de siglo, resulta que la superficie actual de la gran ciudad, es de 74727 acres (medida francesa), no comprendido el espacio ocupado por las aguas.

En 1801 esta superficie estaba ocupada por 958863 habitantes, un poco menos de 13 por acre; en cuarenta años la población habrá doblado, y en 1871 cuadruplicado.

En 1881 el número de habitantes por acre era de 5122.

El distrito de Westminster tenía en 1871, 46099 habitantes y en 1881, 46649.

En 1841, 53878.

En 1851, 53741.

Uno de los barrios de este distrito, Pterwick Street, que durante mucho tiempo ha sido uno de los más poblados, en 1851 tenía 44991 habitantes por acre; en 1861, 44196; en 1871, 42863.

En la actualidad tiene solamente 400 habitantes.